

Los que mueven las palancas

En su carrera proselitista el gobernador de Córdoba dialogó con el periodista chubutense **Ramiro Outeda**: en una parte de sus respuestas, José Manuel De la Sota negó los casos de cáncer en el Barrio Ituzaingó y en general de sitios en la provincia, resultantes de la tecnología aplicada en la actividad agropecuaria; abogó por las "buenas prácticas" agrícolas y olvidó que toda la legislación ambiental existente en su provincia fue por la lucha de los vecinos que no quieren ser fumigados. Entrevistas a Guillermo Gallo Mendoza y Cecilia Carrizo.

Por Diego Colinamún

En diálogo con el periodista **Ramiro Outeda**, el gobernador de la provincia de Córdoba, **José Manuel De la Sota**, explicó a los chubutenses las maravillas del modelo productivo cordobés. "En mi provincia tenemos una ley que llamamos de Convivencia Ambiental que regula toda alteración que pueda tener impacto ambiental en donde los vecinos son los que determinan cuáles son los lugares de exclusión. De esa manera se ha ido resolviendo el problema sin que tengamos conflictos mayores", dijo.

Para Cecilia Carrizo, docente universitaria e integrante del Seminario de Justicia Ambiental de la Universidad de Córdoba, las declaraciones del gobernador sólo pueden ser tomadas como un disparate. Puntualizó que "Lo que se ha logrado a nivel municipal depende de la lucha de los vecinos de cada municipio de Córdoba, así se consiguió la aprobación de más de 20 Ordenanzas que restringen el avance en el uso de agroquímicos. Por otro lado, la Ley provincial de Agroquímicos se logró en base a la lucha encabezada por las Madres del Barrio de Ituzaingó, donde se establecieron límites para la fumigación" recuerda.

"Por otro lado, está la ley que fue mal referenciada por el doctor De la Sota; se trata de una ley que es del año 2014, resultante de la lucha de los pueblos contra Monsanto, que logró que las fumigaciones con agrotóxicos tienen que tener informe previo de impacto ambiental. Y eso, cumplir con la ley, es lo que la provincia no está haciendo", explica Carrizo en relación a que si bien está sancionada la ley, los organismos que debieran implementarla no lo hacen.

Se dice Ituzaingó

En la entrevista, el gobernador y precandidato presidencial De La Sota omite información. Para el gobernador "Ha habido (sic) una localidad donde un estudio médico, que después desvirtuado por la Universidad Nacional de Córdoba, atribuía al uso de agroquímicos una mayor cantidad de enfermedades de cáncer, respecto a otras localidades de la provincia. La UNC determinó que el estudio médico había sido realizado como una encuesta y no como un estudio con base científica, que tuviera en cuenta las historias clínicas de las personas que habían pareci...padeci... fallecido (sic), sino que tan sólo eran (¿pretendiendo ser gracioso frente a una tragedia): ¡Ah! sí, yo tuve una tía que murió de cáncer´. Cuando se hizo el estudio por la Universidad Nacional de Córdoba, ya más específico, arrojó que no había ninguna diferencia con otras poblaciones", dijo a la emisora Radio 3, Cadena patagónica.

De la Sota se refirió así al Barrio Ituzaingó de Córdoba, en donde se registraron 500 enfermos de cáncer en una población de cinco mil habitantes. Las primeras denuncias tienen más de 15 años. Allí la soja se instaló en 1995 y el Pueblo fue persistentemente fumigado durante varios años. Es más, según han denunciado las organizaciones, los profesionales que realizaron el trabajo fueron sistemáticamente acosados en ámbitos académicos de la UNC. Pero es tal la cantidad de material existente sobre este tema, que en el año 2014 el cineasta **Ulises de la Orden** realizó el documental "**Desierto Verde**", poniendo como eje la problemática cordobesa.

"Las nuevas tecnologías de las maquinarias agrícolas impiden que quienes las operan corran riesgos, ya que tenemos cabinas presurizadas, pantallas de cristal líquido, aire acondicionado dentro de las máquinas fumigadoras", dijo De la Sota en otro tramo de la entrevista, pretendiendo poner en relieve principal las precauciones asumidas, sin tener en cuenta que pretendía mostrar el uso de insumos, para él, inocuos.

Negar la realidad, ¿cómo política?

El glifosato es una sustancia capaz de provocar cáncer, los estudios publicados en marzo de este año por la **Organización Mundial de la Salud** (OMS) y otros estudios anteriores de científicos argentinos y extranjeros así lo demuestran, y mezclado con otros agroquímicos (genéricamente, por su uso, denominados adyuvantes) para aumentar su eficiencia como biocida, aumentan su nivel de peligrosidad. "En los inicios de su uso masivo en la agricultura, se usaban por hectárea entre un litro, y un litro y medio de glifosato, hoy por hectárea se usan más de diez litros, potenciados con los mencionados adyuvantes", sostiene el presidente de la **Fundación Patagonia Tercer Milenio**, Guillermo Gallo Mendoza.

Para Gallo Mendoza, ex - Ministro de Asuntos Agrarios del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires entre 1973-1974, refiriéndose a las elecciones de este año puntualiza que "ningún candidato habla sobre los impactos del uso de los agroquímicos sobre la salud humana en particular ni la salud de los agroecosistemas en general, ni siquiera sobre el sector agropecuario, quizás porque ello implicaría no poder eludir las consecuencias de los problemas generados por la concentración de tierra en manos de terratenientes, nacionales y extranjeros, es decir, por ejemplo, la expulsión de poblaciones de pequeños y medianos productores.

Alguna vez deberán realizarse estudios de impacto ambiental de la actividad agrícola y ganadera en el País. Le doy un simple ejemplo: es tal la expulsión de población del medio rural en general y de la población dispersa en las explotaciones agropecuarias en particular, que la mano de obra total involucrada directamente en ellas, expresada en equivalente hombre-año, es de alrededor de 800 mil personas (entre residentes permanentes y trabajadores golondrinas), la mayor parte de la cual corresponde a la que se aplica en la gestión y el trabajo, en la producción agrícola de poco más de 34 millones de hectáreas. Años antes de la invasión sojera en particular y de la concentración de la tierra, vivían en el medio rural más de 4 millones de personas", sostuvo consultado por el Programa ¡¡Paff!! en Toda la cara.

"El principal sector que puede generar una magnitud altamente significativa de ocupación efectiva es el campo, pero, ¿ningún político lo ve? Al escuchar al gobernador, sin saber

inicialmente de quien se trataba, no sabía si estaba escuchando a un representante de MONSANTO o al gobernador de la provincia de Córdoba", ya que como gobernador y candidato presidencial, no podía desconocer las noticias de la Organización de Médicos de los Pueblos Fumigados, ni el trabajo que realizan en el País otras organizaciones no gubernamentales, tal, por ejemplo, el del Centro de Salud Popular "Ramón Carrillo" de la provincia del Chaco, sobre la contaminación por el uso de agrotóxicos o biocidas, acotó Gallo Mendoza. Y frente a una pregunta de los conductores del Progamma ¡¡Paff!! en toda la cara, recordó que "una vez un político escribió sobre 'Los que manejan las palancas', ¿quiénes son los que gobiernan un país realmente, ¿es el Pueblo?, ¿Son los políticos?, ¿la dirigencia política?. Podremos hablar de todo esto con seriedad, cuando los gobernantes sean verdaderos representantes del Pueblo", dijo Gallo Mendoza.

El político que recordaba Gallo Mendoza, no era Bakunin, ni Fidel Castro, ni Perón; Gallo Mendoza recordaba un clásico de la literatura política que pasó injustamente al olvido 'Los que mueven las palancas' de Oscar Allende. Lectura recomendable en lugares como estos en tiempos como los que se vienen.